

CARMEN THYSSSEN

UNA REVOLUCIONARIA DE LA CULTURA QUE EXPRESA CON ARTE SU COMPROMISO CON ESPAÑA

por Álvaro Sánchez León
fotos Jesús Cordero

Carmen Thyssen es una de las personas más influyentes de la cultura española contemporánea. Su apuesta decidida para instalar el Museo Thyssen-Bornemisza en Madrid en 1992 fue una gesta que las generaciones presentes y futuras de españoles le agradecerán siempre. En 2011 levantó el Museo Carmen Thyssen en Málaga con parte de su colección y algunas de sus obras se exponen también en el Museo Nacional de Arte de Cataluña. De su filantropía y su generosa entrega beben España y nuestros visitantes las glorias de una de las mejores colecciones privadas de arte del mundo abierta a los ciudadanos de par en par.

Madrid. Paseo del Prado. Entre Cibeles y Neptuno hay otra fuente que emana historia del arte a borbotones. Allí se asienta, desde 1992, una joya universal de la pintura occidental con nombre propio: Museo Thyssen-Bornemisza. Cerca de mil obras transitan la historia del arte desde el siglo XIII hasta el XX de la mano de Duccio, Van Eyck, Carpaccio, Durero, Caravaggio, Rubens, Sargent, Monet, Van Gogh, Gauguin, Kirchner, Mondrian, Klee, Hopper... Más de 20 millones de visitantes han disfrutado de este viaje especial, singular y único 27 años después de que se abrieran estas puertas de tablas, lienzos, óleos, humanidad, riqueza y luz.

La prehistoria de este museo empezó a andar sus pasos en 1986. Ni Margaret Thatcher, ni la poderosa Fundación Getty, ni otros líderes mundiales con olfato pictórico consiguieron atraer a sus tierras la fabulosa colección privada que el barón Hans Heinrich von Thyssen-Bornemisza quería ofrecer al público desatando la gran pujía artística del siglo XXI. Pero el tesoro se quedó en España gracias al empeño particular de su mujer, Carmen Cervera. ▷





TRES DÉCADAS PRODIGIOSAS

En 1988 se puso la primera piedra con la firma de un protocolo que estipulaba el préstamo temporal de una selección de la colección en régimen de alquiler. En el año de los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, Madrid se coronó con un museo ejemplar, didáctico, cercano, muy valorado por sus visitantes, además de ser un motivo más de crecimiento económico de la capital española y un orgullo evidente en la proyección internacional de España como destino turístico cultural.

Mientras en sus paredes se colgaban los lienzos antes del estreno, la prensa extranjera envidiaba sanamente la apuesta hispana de Carmen Thyssen que permitía a España disponer de una colección formada por obras de artistas con poca presencia entonces en los museos estatales y con la categoría de equipararse a la Royal Collection de la Reina Isabel II.

Desde los primeros años de la década de los 90, especialmente, Carmen Thyssen es un ícono del coleccionismo, la filantropía, y el amor a su país expresado con arte, querida por los ciudadanos, reconocida por las instituciones, y destacada su figura entre las mujeres y los hombres que enriquecieron la cultura española con su generosidad y con el sudor de sus frentes.

Madrid no ha sido la única parada de la baronesa Thyssen en este trayecto de entrega. En 2011, en colaboración con el Ayuntamiento de Málaga, se abrió al mundo otro museo, en este caso con su nombre. Allí reside ahora en su máximo esplendor la parte principal de la colección de Carmen Thyssen sobre pintura española y andaluza del siglo XIX con cerca de 270 obras. Y otras piezas de su joyero pictórico propio se exponen en Cataluña.

Carmen Thyssen ha sido *miss*, actriz, protagonista de las portadas del corazón, pero sobre todo ha sido una mujer que ha revolucionado la cultura española convirtiendo su épica colección privada en patrimonio nacional. Con estos hitos artísticos detrás del telón, hablamos con una *influencer* cuya vida y obra han transcurrido siempre por las vías de la belleza. Mientras avanza en sus memorias personales, que prevé publicar pronto, nos adentramos de lleno en el capítulo de su vida que significa solo arte.

Es usted una de las mujeres más influyentes en la cultura española. Pocas mujeres de su generación han dejado tanta huella en este ámbito. ¿Los españoles somos gente agradecida?

Sí, por supuesto, aunque me gusta hacer las cosas sin buscar agradecimiento por ello.

Su apuesta por España para el Thyssen fue una decisión muy acertada. Ahí están los cerca de 27 años de un museo que ahora también es “nacional”, y que se ha convertido en imprescindible. ¿Mereció la pena tanta “pelea” para conseguir que la colección de su marido estuviera para siempre en Madrid?

Ver el Museo Thyssen-Bornemisza hoy en día, y su éxito, justifican el esfuerzo realizado.

¿Cree que el Thyssen nos ha enseñado a valorar más los museos?

Sin duda alguna, es un museo que invita a disfrutar y entender el arte.

¿Qué tiene el Thyssen que envidian en todo el mundo?

Cada museo tiene su propia personalidad y eso hace grande el mundo del arte.

¿Hay presiones de otros países para que sus próximas apuestas miren fuera de España?

Naturalmente, tengo ofertas de otros países. Crear una colección como la mía es imposible hoy en día.

¿En qué piensa Carmen Cervera cuando recorre esos pasillos de museos llenos de historia reconstruida durante siete décadas por la familia de su marido?

Siempre es un placer recorrer sus galerías. Me siento afortunada de poder disfrutar como lo hacen los visitantes que llenan cada día el museo.

¿La relación entre la colección y el Estado español está más que consolidada?

Sí, está muy consolidada. Mi colección privada, que he prestado gratuitamente al estado español desde el año 1992, año en el que se inauguró el museo, ha aportado aún más calidad a este, si cabe.

Además, en 2011 puso también parte de su colección a disposición del público en Málaga. Y hay obras de su colección

“El arte es una maravillosa manera de explicar la historia de la humanidad. Desde la prehistoria existen registros de ello y continuará siendo así”

en el MNAC de Barcelona. ¿La impronta Thyssen en la cultura española seguirá extendiéndose?

Sí. Actualmente estamos trabajando en un proyecto que recogerá las obras de la colección catalana y parte de la española en Cataluña.

¿Está orgullosa de su contribución a la cultura española?

Me siento especialmente orgullosa de las obras expuestas en el museo de Málaga. Grandes artistas que no tenían el reconocimiento que merecen.

¿Qué ha aprendido en su trayectoria como coleccionista de arte?

El coleccionismo de arte requiere constancia y dedicación. Ser coleccionista es un aprendizaje continuo, un trayecto lleno de emociones y experiencias intensas.

¿Una sociedad superficial está preparada para enfrentarse al arte con altura?

¿Teme que las nuevas generaciones se enfrenten a los museos como si fueran instituciones del pasado?

El arte es una maravillosa manera de explicar la historia de la humanidad. Desde la prehistoria existen registros de ello y continuará siendo así.

¿Cómo ha mejorado su vida personal desde que está en contacto con el arte?

Toda mi vida he estado en contacto con el arte. Ello me ha permitido tener siempre una sensibilidad cultural.

¿Qué reto tiene pendiente en su colección?

No tengo ningún reto. Cuando eres coleccionista sabes muy bien que estás sujeto a lo inesperado. ▷



Una persona auténtica ha de ser fiel a sus principios, y yo siempre lo he sido

¿Algún autor o autora contemporáneo que le haya arrebatado por completo?

Imposible elegir solo uno. Hay gran calidad en los artistas contemporáneos.

¿El arte contemporáneo está sobredimensionado?

Está sujeto a valores comerciales que no existían a este nivel en otras épocas artísticas.

¿Cómo vive esta etapa de su vida, entre arte, hijos, nietos?

Con alegría, como todas las etapas de mi vida.

¿Están listas las próximas generaciones Thyssen para cuidar su colección y proyectarla hacia el futuro?

Siempre he procurado inculcarles la responsabilidad que ello supone.

¿Avanza en sus memorias? ¿Tiene claro ya cuál será el título?

Sí, avanzan. El título no lo tengo decidido todavía.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

¿Cómo quiere que le recordemos en España cuando pasen los años?

Como me recuerda la gente hoy en día.

Me siento muy querida.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue interesada en el mundo del cine?

Sí. Me gusta muchísimo el cine. Sigo mucho el séptimo arte como gran aficionada a esta mágica disciplina artística.

Si se hiciera una película sobre su vida, más allá de las telenovelas, ¿qué actriz le gustaría que le llevara a la gran pantalla?

Me hubiese hecho mucha ilusión que fuese Vivian Leigh, pero, como ya no es posible, no lo sé.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

¿Sigue interesada en el mundo del cine?

Sí. Me gusta muchísimo el cine. Sigo mucho el séptimo arte como gran aficionada a esta mágica disciplina artística.

Si se hiciera una película sobre su vida, más allá de las telenovelas, ¿qué actriz le gustaría que le llevara a la gran pantalla?

Me hubiese hecho mucha ilusión que fuese Vivian Leigh, pero, como ya no es posible, no lo sé.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

¿Sigue interesada en el mundo del cine?

Sí. Me gusta muchísimo el cine. Sigo mucho el séptimo arte como gran aficionada a esta mágica disciplina artística.

Si se hiciera una película sobre su vida, más allá de las telenovelas, ¿qué actriz le gustaría que le llevara a la gran pantalla?

Me hubiese hecho mucha ilusión que fuese Vivian Leigh, pero, como ya no es posible, no lo sé.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

¿Sigue interesada en el mundo del cine?

Sí. Me gusta muchísimo el cine. Sigo mucho el séptimo arte como gran aficionada a esta mágica disciplina artística.

Si se hiciera una película sobre su vida, más allá de las telenovelas, ¿qué actriz le gustaría que le llevara a la gran pantalla?

Me hubiese hecho mucha ilusión que fuese Vivian Leigh, pero, como ya no es posible, no lo sé.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

¿Sigue interesada en el mundo del cine?

Sí. Me gusta muchísimo el cine. Sigo mucho el séptimo arte como gran aficionada a esta mágica disciplina artística.

Si se hiciera una película sobre su vida, más allá de las telenovelas, ¿qué actriz le gustaría que le llevara a la gran pantalla?

Me hubiese hecho mucha ilusión que fuese Vivian Leigh, pero, como ya no es posible, no lo sé.

Con las pilas cargadas de historia, de arte y de humanismo, conectamos de nuevo con el Paseo del Prado. Atrás dejamos una colección permanente para visitar con alegría y exposiciones temporales que tocan tendencias, sociedad, espíritu y calle. Desde las instalaciones del artista y cineasta indio Amar Kanwar cuyos trabajos dan voz a las poblaciones más vulnerables de su país, hasta Pioneras. Mujeres de la vanguardia rusa, que reúne una selección de doce obras de las colecciones del museo de algunas de las artistas más importantes de este movimiento.

En el hall central, con esa luz impresionista con que Rafael Moneo quiso bañar el acceso al Museo Thyssen-Bornemisza, entre el clasicismo, las raíces, la sangre vanguardista y el fuste de una colección apasionada, la mujer que nos regaló esta explosión de belleza sonríe, se despidió y se adentra en los pasillos del trabajo que el cuché no ve, pero que el mundo necesita.

En un país en el que algunos chillan en rosa, este rincón de contemplación es un oasis de silencios elocuentes que agranda las almas.

¿Sigue pintando? ¿Progresó adecuadamente?

Me encantaría tener más tiempo para pintar. Siempre que puedo disfruto de la tela y los pinceles.

REALISMO Y AUDACIA DE UNA MUJER SIN REDUCCIONISMOS

Carmen Thyssen es de respuestas cortas a preguntas largas, y de respuestas cortas a preguntas al pie. Rodamos el balón de lo concreto en una conversación que busca conocerla al temple. Se atisba una mujer realista, sin extremos, tan apasionada por la cultura que no está dispuesta a elegir una entre mil posibilidades ni siquiera en un supuesto.

¿Cuál es el cuadro de su colección que más le ha costado conseguir?

No tengo uno en concreto, ha dependido del momento y las circunstancias.

¿El preferido de su marido?

Le sería imposible decidirse por uno solo.

De su colección personal, ¿cuál es el lienzo con el que más sueña?

Tengo la suerte de poder mirarlos, tenerlos cerca y no necesitar soñar con ellos.

¿El artista que más satisfacciones le ha dado?

Cada artista es singular por alguna causa. Todos tienen algo especial.

¿El libro que más ha influido en su vida?

Recuerdo con cariño cuando con 12 años leí *Lo que le viento se llevó*. Después vi la película y me marcó.

¿La canción que le hace recordar los mejores momentos de su vida?

Me encanta la música. No podría quedarme solo con una canción.

¿De qué personas de las que se han cruzado en su biografía ha aprendido más?

De mis padres y, posteriormente, de Heini Thyssen, mi marido.

¿De qué persona de las que se han cruzado en su biografía debería haber aprendido más?

Sin duda, de mi madre.

Regalos exclusivos de su propia colección

¿QUÉ CUADROS DE SU COLECCIÓN “REGALARÍA” CARMEN THYSSSEN A LAS SIGUIENTES PERSONAS QUE HAN COMPARTIDO SU VIDA?

A SU MADRE:
CUALQUIER CUADRO DE ROMERO DE TORRES.

A LEX BARKER:
EL HOPPER DE MI COLECCIÓN.

A FRANK SINATRA:
ÉL PINTABA ALGUNO ABSTRACTO CON MUCHO COLOR.

A MARYLIN MONROE:
ALGUNO POP-ART.

A CARLOS DE INGLATERRA:
QUIZÁS ALGUNA ACUARELA.

A FELIPE GONZÁLEZ:
ALGÚN PAISAJE DE NATURALEZA, POR SU AFICIÓN A LOS BONSÁIS.

A MARIANO RAJOY:
PODRÍA SER ALGUNO CON PAISAJES DE GALICIA.

A LA PRENSA ROSA, ASÍ, A GRANEL:
UNA CLIENTELA DURA, DE BROWN.

SI ESPAÑA ENTERA LE PINTARA UN RETRATO...

Tl agradocimiento de los españoles a Carmen Thyssen está latente en el ambiente desde hace años, y no solo por parte de las instituciones que representan nuestra Cultura. Si el país entero le pintara un retrato jugando con las lecciones que cuelgan de las paredes de la colección del Thyssen, ¿cómo sería ese resultado-ficción?

Yo me lo imagino así: La composición estaría inspirada en *Amazona de frente*, de Édouard Manet, una representación que buscaba reflejar el verano en femenino, con su luz, su vitalidad, y sus aguas de olas que dejan poso, que no están en el cuadro, pero se intuyen como ruido natural de fondo. Incluso el tamaño de este lienzo (73 x 52 cm) reflejaría ese afán de discreción que la propia baronesa pretende con su legado. De todas formas, como la prosa lo puede todo, para retratar bien a la baronesa Thyssen, cambiaríamos el azul del fondo por el tono mar-verde-abierto del tutú la *Bailarina basculando*, de Edgar Degas.

Seguiríamos desmontando respetuosamente a Manet: el sombrero de copa de la *Amazona* lo dejaríamos en el vestidor de la época. Pintaríamos a Cervera con los cabellos rubios de *Retrato de Giovanna degli Albizzi Tornabuoni*, de Domenico Ghirlandaio, y vestiríamos a la baronesa con las telas del *Retrato de Millicent, duquesa de Sutherland*, de John Singer. Contextualizaríamos el homenaje a pincel en Villa Favorita, una mansión del siglo XVII a orillas del lago de Lugano (Suiza), un escenario importante en la vida de la protagonista de este lienzo distópico.

Como su gran orgullo son sus obras expuestas en Málaga, colguémosle de un hombro ese *manila* de flores que Gonzalo Bilbao pintó en *Una muchacha con mantón*. Finalmente, añadiríamos algún toque *pop-art*, porque una mujer así, tan de su tiempo, que permanecerá en las portadas de los anales de nuestra Historia del Arte tiene que dejar un guiño para las generaciones futuras como marca su ADN.

Decía Baudelaire que “el verdadero pintor será aquel que sepa arrancar a la vida moderna su lado épico”. Trataremos de que esta composición atrevida sea moderna, épica, y justa.



Retrato de Giovanna degli Albizzi Tornabuoni, Domenico Ghirlandaio, 1488



Retrato de Giovanna degli Albizzi Tornabuoni, Domenico Ghirlandaio, 1488



Retrato de Millicent, duquesa de Sutherland, John Singer, 1904



Una muchacha con mantón, Gonzalo Bilbao, 1910



Bailarina basculando, Edgar Degas, 1877-1879